



June 30 , 2013
Thirteenth Sunday of Ordinary Time

...“Whoever puts his hand to the plow but keeps looking back is unfit for the reign of God”—Luke 9:62

Dear Friends;

Recently you may have seen the electronic freeway signs with the message that texting and driving will get you a ticket with a minimum fine of \$159. You may have also seen the commercials with people speaking of the consequences of accidents caused by someone that was texting and driving. The reason for this new campaign is the danger of people distracted while driving.

On May 10 of this year, Clifford Nass professor of communication at Stanford was interviewed (on Talk of the Nation NPR) about the myth of multitasking. He reported that our technology-addicted lifestyle and our nonstop multi-tasking are affecting our abilities to concentrate, manage our emotions, and even to think creatively. He reported that studies show that people cannot multitask. And the irony is those who consistently multitask think they are the best at multitasking. They are terrible at all kinds of cognitive tasks including multitasking.

Our brains were not designed to multitask. And when it comes to driving the evidence shows that tweeting, texting, and even speaking on the phone with the hands-free is incredibly distracting. Studies show that when people are texting or talking on the phone that is the thing their brain is focused on. Driving becomes secondary, and “I’ll pay attention when I want to.”

Today’s readings tell us that when it comes to our relationship with God, God wants our undivided attention. We cannot multi-task.

In the first reading the Prophet Elijah invites Elisha to follow him in the ministry of Prophet. At first Elisha wants to take leave of his family. So Elijah sends him back, Elisha is not focused. Elisha responds by destroying any distraction he might have. He kills his team of oxen—a very expensive thing and his means of support—and then cooks them using the wood from the plow as fuel. He feeds his hands and then leaves it all behind to focus on God’s work.

Jesus also demands focus. If someone is plowing and not looking ahead the oxen will wander all over and the furrows will not be straight. It is like someone texting and driving. If we are going to say we will follow Jesus then we must give him priority and attention.

How do we do that? St Paul in the second reading from Galatians tells us. Christ has set us free for love. We must focus our attention on loving our sisters and brothers. Do not get distracted by anxiety, competition, greed, selfishness or all our wants. These things divide us and keep us from our mission to promote the reign of God’s justice, healing and love. Christ came that he might transform us and the world into God’s love.

God’s love is too important a focus to be distracted by lesser things. So let us not get fooled by the idea that we can multi-task our lives with God. As we come here today let us ask for the gift of the Spirit that we can continue to focus on our mission of love. Who do I need to love? From whom have I been distracted?

Lord, help us keep our eyes fixed on you!

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en la red stannechurchbyron.com



30 June, 2013 XIII Domingo Ordinario

...*"El que empuña el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de Dios."* Lucas 9:62

Queridos Amigos;

Recientemente usted pudo haber visto las señales electrónicas de la autopista con el mensaje diciendo que enviar mensajes de texto y conducir pueden resultar en una multa mínima de \$159. Quizá también han visto los anuncios con gente que habla de las consecuencias de accidentes causados por alguien que estaba enviando mensajes de texto al conducir. La razón de esta nueva campaña es el peligro de las distracciones al conducir.

El 10 de mayo de este año, Clifford Nass, profesor de comunicación en Stanford, fue entrevistado (en la charla de la nación RPN) sobre el mito de la multitarea. Indicó que nuestra adicción a la tecnología y nuestro multitarea sin parar están afectando nuestras habilidades para concentrarnos, manejar nuestras emociones e incluso a pensar creativamente. Indicó que los estudios demuestran que la gente no puede realizar múltiples tareas. Y la ironía es que aquellos que constantemente multitarea creen que son los mejores para la multitarea. Pero son terribles en todo tipo de tareas cognitivas incluyendo la multitarea.

Nuestros cerebros no fueron diseñados para realizar multitareas. Y cuando se trata de conducir, la evidencia demuestra que Twitter, mensajes de texto e incluso hablar por teléfono con el manos libres es increíblemente distracto. Los estudios demuestran que cuando las personas envían mensajes de texto o hablan por teléfono eso es en lo que su cerebro se centra. Conducir se convierte en acción secundaria, y en un "Yo te presto atención cuando yo quiera".

Las lecturas de hoy nos dicen que cuando se trata de nuestra relación con Dios, Dios quiere nuestra atención sin distracciones y sin repartición. No podemos realizar multitareas.

En la primera lectura al Profeta Elías invita a Eliseo a seguirlo en el Ministerio del Profeta. Al comienzo Eliseo quiere despedirse de su familia. Por lo que Elías lo devuelve, Eliseo no está enfocado. Eliseo responde destruyendo cualquier distracción que podía tener. Mata a su yunta de bueyes, algo muy costoso y su medio de apoyo, y luego utilizando la madera de la pala como combustible. Cocinó los bueyes y alimenta a sus trabajadores. Luego deja todo atrás para centrarse en la obra de Dios.

Jesús también exige nuestra atención. Si alguien está arando y no mirando hacia enfrente los bueyes podrán pasear en todas partes y los surcos no serán estrechos. Es como alguien que envía mensajes de texto y conduce. ¿Si vamos a decir que seguimos a Jesús entonces nos debemos darle prioridad y atención?

¿Y cómo podremos lograrlo? Nos dice San Pablo en la segunda lectura de Gálatas. Cristo nos ha librado para amar. Debemos centrar nuestra atención en amar a nuestros hermanos y hermanas. No distraernos con ansiedades, competencia, avaricia, egoísmo o todos nuestros deseos. Estas cosas nos dividen y nos impiden completar nuestra misión de promover el reinado de la justicia de Dios, su curación y amor. Cristo vino transformarnos a nosotros y al mundo en el amor de Dios.

EL Amor de Dios es un enfoque demasiado importante para ser distraídos por cosas menores. Así que no se engañen con la idea de que podemos realizar multitareas en nuestras vidas con Dios. Al venir aquí, pidamos el don del espíritu de poder seguir centrándose en nuestra misión de amor. ¿A Quién tengo que amar? ¿De qué he sido distraído?

¡Señor, ayúdanos mantener nuestros ojos en ti!

Paz,

Fate Ron